$I\ N\ D\ I\ C\ E \quad G\ E\ N\ E\ R\ A\ L$

INTRODUCCION GENERAL	Págs.
I.—Etapas de una peregrinación	3
La sierva de los siervos de Dios.—Cultura clásica.— Dos ciu- dades y dos amores.—La incanta avecilla.—Descubre la luz in- terior.—Me desperté en vuestros brazos.—El Mediador.—Con- versión cristiana.—Milagro de amor.	
II.—La vida de siempre	25
El ideal monástico.—Sacerdote de Cristo:—Legado de los pobres.—El Hombre-Palabra.—El polemista.—El guía y pastor.—Constitución orgánica de San Agustín.	
III.—El universo agustiniano	40
Optimismo metafísico.— <i>Modus, mensura.</i> —Forma, especie, nú- mero.—Peso, deleite, orden.—Causalidad secundaria.—Sentido del mundo	
IV.—El enigma del hombre	58
¿Qué soy yo, Dios mío?—Unión substancial.—El alma.—Ima- gon de Dios.—San Agustín y Kant.—Mi amor es mi peso.— Libertad y libre albedrío.	•
V.—El problema de Dios	73
Senderos divinos.—Tres errores.—La Forma de las formas.— La escala de los bienes.—La luz eterna.	
VI.—El creador de la teología occidental	88
Méritos de San Agustín.—Razón y fe.—Buscando un cami- no.—Por la Igiesia a Cristo.— <i>Theologia mentis et cordis.</i> —Gra- dos del conocimiento.—La tradición.—Especulación de los mis- terios.—La sabiduría.—Teología kerigmática.	

	Págs.
VII.—Padre espiritual del Occidente	111
Carácter de la espiritualidad agustiniana.—Eros y ágape.— Tres formas de vida.—El Mediador.—Vestido de lana y lino.— Purgación, iluminación y unión.—Luz interior.—Elevaciones.— La divina presencia.—San Agustín y la contemplación.	
VIII.—Propagandista de la cultura religiosa	135
Manjar es la verdad.—Leche y pan.—Progreso cultural.—Busqueda y hallazgo.—Un manual de formación cultural cristiana.	
IX.—En defensa del hombre	147
Errores de Pelagio,—Paladín del humanismo.—Frutos de la redención.—El hombre nuevo.—La gracia.—La gracia y el libre albedrío.—La gracia y los valores humanos.	
X.—El cuerpo místico de Cristo	164
El partido donatista.—Cristo en la Iglesia.—Rasgos de la Esposa.—Por la Iglesia a Cristo.—Madre nuestra.—Castillo de la fe.	
XI.—Las Confesiones o el genio religioso de San Agustín	176
El libro de las epifanias del Señor.—Estructura de la conciencia religiosa.—Buscando a Dios por el cielo interior.—Sois la Verdad.—El orden.—La conversión.—Tarde os amé.—Tierra humana.—El corazón inquieto.—Enigma del ser humano.—Redención.—Atmósfera de las Confesiones.—Pavor y amor.—Culpa y arrepentimiento.	
XIILos libros acerca de la Trinidad y la filosofía del espíritu	211
Buscando a Dios en su imagen.—La desnudez.—Mundo interior.—Verbum Cordis.—Dos errores modernos.—La circularidad del espíritu.	
XIII.—La Ciudad de Dios o la dialéctica de la Historia	229
El libro-floresta.—El providencialismo.—El mal en la histo- ria.—Poema inefable.—Curso de la <i>Ciudad de Dios.</i> —Los dos amores.—Cristo en la Historia.—Valor del cristianismo.—El anhelo de la paz.—Historia de Roma.	
XIV.—San Agustín, genio de Europa	252
Una caprichosa ecuación.—Unidad de contrastes.—Orfebre de ideas.—La herencia agustiniana.—La escolástica y la mística.—En la Edad Moderna.—En nuestro tiempo.	
XV.—El mensaje actual de San Agustín	277
Hombre moderno y antimodernoUbi inveni veritatem.	

	1 050
XVI.—Bibliografía agustinian	a 284

Actualidad de San Agustin.—Algunas fuentes bibliográficas.—Nuevos textos agustinianos.—Cuestiones críticas y textuales,—Traducciones, comentarios, antilogías.—Evolución espiritual y conversión.—Monacato y regla.—Algunas fuentes del pensamiento agustiniano.—Filosofía: problemas generales.—Estudios sistematicos.—Problemas del conocimiento.—Psicología.—La libertad.—Concepción del mundo.—Existencia y atributos de Dios.—Etica y estudios sociales y políticos.—Filosofía de la historia.—Ideas pedagógicas y estéticas.—Sagrada Escritura.—Apologética, eclesiología, misionología.—Doctrina teológica: característica general y autoridad de San Agustín.—Obras sistemáticas.—Trinidad, creación, escatología.—Orden sobrenatural y gracia.—Cristología y mariología.—Sacramentos.—Polémica teológica.—Teología moral.—Teología espiritual.—Catequesis.—Retórica, elocuencia, estilo.—Confesiones.—Ciudad de Dios.—Miscelánea.—Influjo agustiniano.

VIDA DE SAN AGUSTIN ESCRITA POR SU DISCIPULO SAN POSIDIO

San Posidio, primer biógrafo de San Agustín	349
Prólogo	359
I.—Nacimiento, conversión y bautismo de San Agustín	361
II.—A los treinta y tres años, dejando todo, hace propósito	
de servir a Dios	363
III.—Retiro del Santo. Consigue una conversión	363
IV.—Es ordenado sacerdote	365
V.—Funda un monasterio, y Valerio, obispo, le autoriza para	
predicar al pueblo la palabra divina	365
VI.—Disputa con Fortunato, maniqueo	367
VII.—Libros y tratados de San Agustín contra los herejes.	369
VIII.—Es nombrado obispo y lo consagra Megalio, primado	
de Numidia	371
IX.—Lucha con los donatistas	373
X.—El furor de los circunceliones	373
XI.—Progresos de la Iglesia católica por obra de San Agustín.	375
XIIPor un error del conductor evita las asechanzas ene-	
migas. Multas pecuniarias a los herejes	377
XIII.—Apostolado en favor de la paz de la Iglesia	379
XIV.—Victoria del Santo sobre Emérito, obispo donatista	381
XVPor una digresión del predicador se convierte un co-	
merciante	383
XVIDescúbrense las torpezas de los maniqueos. La con-	
versión de Félix	385

	Págs.
XVII.—Controversias con Fascencio, conde arriano, y con	
Maximino, obispo de la misma secta	38 5
XVIIIDebates con los pelagianos y labor de San Agustin	
en favor de la Iglesia	389
XIX.—Cómo San Agustín administraba justicia, dando a los	
litigantes consejos de vida eterna	391
XXIntercede por los reos ante los jueces	393
XXIEspíritu con que acostumbraba asistir a los concilios.	395
XXII.—Vestuario y mesa de San Agustin	395
XXIII.—Administración de los bienes eclesiásticos	397
XXIVLegados y donaciones a la Iglesia. Ansias de verse	
libra de los cuidados temporales	399
XXV.—Disciplina doméstica. Penas contra el juramento	401
XXVIEl trato con las mujeres	403
XXVII.—Visitas a enfermos. Un dicho de San Ambrosio	405
XVIIIUltimas publicaciones de San Agustín. La irrupción	
de los bárbaros y el cerco de Hipona	407
XXIX.—Ultima enfermedad del Santo	411
XXX.—Aconseja a los obispos que no se retiren de las ciu-	
dades invadidas por los bárbaros	413
XXXIMuerte y sepultura de San Agustín	427
Notas a la Vida de San Agustín	431
Apéndices:	
IDatos cronológicos más importantes de la vida de San	
Agustin	440
II.—Actividad literaria de San Agustin	442
III.—Cuadro cronológico de sus obras	446
IV.—Una jornada sacerdotal	450
ta. Jours Torridate Secondors:	400
•	

INTRODUCCION A LOS DIALOGOS

I.—La escondida senda.—Ocupaciones de San Agustín en Ca-	
siciaco.—Origen de los diálogos.—Cuándo se tuvieron	459
II.—El principio de la filosofía o la intuición.—Optimismo	
filosófico.—El principio, el medio y el fin del proceso del	
pensamiento filosófico.—Felicidad y conocimiento.—Tres	
mundos y tres intuiciones	465

	Págs
III.—La dialéctica del espíritu.—Purificación interior.—Las tres enfermeras del alma.—Ordo éruditionis.—Arte, filosofía, eros	472
IV.—El fin de la filosofía o la contemplación de la verdad.— Theoria y apatheia.—El ideal del sabio.—San Agustin,	450
wensajero del ideal antiguo de la Humanidad	479
den.—Nihil ordinatum quod non sit pulchrum	484
LOS SOLILOQUIOS	
Introducción	491
LIBRO PRIMERO	
I.—Plegaria a Dios	499
IIQué se ha de amar	506
IIIConocimiento de Dios	508
IV.—La verdadera ciencia	510
V.—Cómo una misma ciencia puede abarcar cosas diversas.	514
VI.—Los ojos del alma con que se percibe a Dios	515
VII.—Hasta cuándo son necesarias la fe, esperanza y caridad.	518
VIII.—Condiciones para conocer a Dios	520
IX.—El amor propio	521
X.—El amor de las cosas corporales y externas	523
XI.—El uso de los bienes exteriores	526
XII.—Cómo los deseos y pasiones deben ordenarse al sumo	
bien	528
XIII,—Cómo y por qué grados se escala a la sabiduría	53
XIV.—Cómo la misma sabiduría cura los ojos del alma y la dispone para la visión	534
XV.—Conocimiento del alma y confianza en Dios	538
LIBRO ŞEGUNDO	
I.—Inmortalidad del alma	544
II.—Las verdades eternas	548
III.—Si habrá siempre falsedad y percepción sensible, síguese	
que nunca dejará de existir el alma	549

	Págs.
IV¿Se puede deducir de la perpetuidad de lo faiso o ver-	
dadero la inmortalidad dei alma?	552
V.—¿Qué es la verdad?	556
VI.—¿De dónde viene y dónde se halla la falsedad?	558
VII.—De lo verdadero y lo semejante. El nombre de los	
Soliloquios	564
VIII.—Origen de lo falso y verdadero	566
IX.—Lo falso, lo falaz y lo mentiroso	568
X.—Cómo algunas cosas en tanto son verdaderas en cuanto	
son falsas	570
XILa verdad de las ciencias. La fábula, la gramática	572
XII.—De cuántos modos están unas cosas en otras	576
XIII.—Donde se colige la inmortalidad del alma	578
XIV.—Examen del silogismo anterior.	582
XV.—La naturaleza de lo verdadero y lo falso	584
XVISi cosas más excelentes pueden llamarse con los nom-	
bres de las que son menos	588
XVII.—¿Hay cosas enteramente falsas o verdaderas?	590
XVIII.—Si los cuerpos son verdaderos	592
XIXDe las verdades eternas se arguye la inmortalidad	
del alma	594
XXCosas verdaderas y cosas recordadas. Percepción sen-	
sible e intelectual	596
Notas a los Soliloquios	603
	000
·	
DE LA VIDA FELIZ	
•	
Introducción	617
I.—Prefacio. Dedica el libro a M. Teodoro, mostrándole de qué tempestades se libro refugiándose en el puerto de la	
filosofía cristiana. Ocasión de la disputa	622
II.—Discusión del primer día. Constamos de cuerpo y alma.	- - -
El alimento del cuerpo y del alma. No es dichoso el que	
no tiene lo que quiere ni el que tiene cuanto desea. Quién	
posee a Dios. El escéptico no puede ser feliz ni sabio	630
III.—¿Quién posee a Dios, siendo feliz? Dos modos de llamar	
111.—¿Quien posee a pios, siendo renzi bos modos de nama:	. 844

Marie .

	Págs.
IV.—Discusión del tercer día. Miserable es todo necesitado. El sabio no es indigente. La miseria y riqueza del alma. El hombre feliz	652
Notas al diálogo De la vida feliz	669
DEL ORDEN	
Introducción	675
LIBRO PRIMERO	
L.—Todo lo dirige la divina Providencia	681
II.—Dedica el libro a Cenobio	685
III.—Ocasión de la disputa	687
IV.—Nada se verifica sin razón suficiente	693
VCómo Dios todo lo dirige con orden	695
VIEl orden io comprende todo	699
VII.—Dios no ama el mal, aunque lo somete al orden	701
VIII.—Licencio, enamorado de la filosofía. Reprensión de	
Santa Mónica. Utilidad de las artes liberales	707
IX.—El orden eleva a Dios	713
X.—Definición del orden. Cómo se han de refrenar las pa-	Mae
sionés en los jóvenes que aspiran a las letras	715
XI.—La mujer y la cultura	721
LIBRO SEGUNDO	
I.—Examen de la definición del orden	725
$II.$ — $_{\hat{G}}$ Qué es estar con Dios? Cómo el sabio permanece sin	
inmutarse en Dios	729
III.—Si la ignorancia está con Dios	737
IVLos males ordenados contribuyen al decoro del universo.	741
V.—Necesidad de la cultura para la investigación de los pro-	
blemas del mundo	745
VI.—Cómo la mente del sabio está inmóvil	749
VII.—Si había orden antes de venir el mal	753
VIII.—Se enseñan a los jóvenes los preceptos de la vida y	
el orden de la erudición	759
IXDos medios para aprender: la autoridad y la razón	761
XPocos cumplen los preceptos del buen vivir	765

·	Págs.
XI.—¿Qué es la razón? Sus vestigios en el mundo sensible. Diferencia entre lo racional y lo razonable	767
XII.—La razón, inventora de las artes. La gramática y la	
historia	773
XIII.—Origen de la dialectica y retórica	777
XIV.—La música y la poesía. Tres clases de sonidos. Origen	
dej verso. El ritmo	779
XV.—La geometría y la astronomía	781
XVI.—Las artes liberales elevan el espíritu a Dios	783
XVII.—Los ignorantes no deben dedicarse a problemas arduos.	785
XVIIIPor qué orden el alma se eleva a su propio conoci-	
miento y al de la unidad	787
XIX.—Superioridad del hombre sobre los animales	791
XX.—Epílogo y exhortación a la vida honesta	795
Notas a los libros Del orden	799
Indice de los autores de la bibliografía	813
Indice de ideas	820